

**PROYECTO  
DE  
ESTUDIO  
DE  
CAMBIOS EN PUEBLOS PERUANOS**

**Cambios en la sociedad rural**

**José Matos Mar    William F. Whyte**

**Instituto de Estudios Peruanos  
Universidad de Cornell**

**Lima - 1966**

Informe preliminar.

PROYECTO

DE

ESTUDIO

DE

CAMBIOS EN PUEBLOS PERUANOS

Cambios en la sociedad rural

Objetivos, propósitos, primeros resultados

José Matos Mar

William F. Whyte

Instituto de Estudios Peruanos

Universidad de Cornell

Lima - 1966

Publicación del: *Instituto de Estudios Peruanos*  
Serie: Proyecto de Investigación N° 1

Este informe preliminar se propone dar a conocer las principales características del **Proyecto de Estudio de Cambios en Pueblos Peruanos** (Cambios en la Sociedad Rural). Las consideraciones teóricas y las hipótesis de trabajo que lo sustentan, y que sólo se presentan en forma sucinta, serán materia de otra publicación que aparecerá en el curso del presente año. Los ejemplos que aquí se ofrecen constituyen sólo meros adelantos de los primeros hallazgos. Este documento es así una exposición general que plantea las principales consideraciones e ideas que han servido de base para la puesta en marcha del estudio de cambios.



# CONTENIDO

Pág.

—

I. PROYECTO DE ESTUDIO DE CAMBIOS EN PUEBLOS PERUANOS	
Cambios en la sociedad rural	
Hacia un conocimiento científico de la sociedad peruana . . .	9
II. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION	
Planteamiento de la investigación ... ..	14
Importancia de la standardización de los datos para estudios comparativos ... ..	19
III. LA ESTRATEGIA ADMINISTRATIVA	
La nueva organización ... ..	21
¿Jerarquización del control o negociación? ... ..	24
V. INFORME PRELIMINAR DE ALGUNOS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	
La categorización psicológica y la antropológica ... ..	34
Comparaciones entre pueblos ... ..	36
Cambio, progreso y conflicto ... ..	37
CONCLUSIONES ... ..	44



# **I. PROYECTO DE ESTUDIO DE CAMBIOS EN PUEBLOS PERUANOS**

## **CAMBIOS EN LA SOCIEDAD RURAL**

### **Hacia un conocimiento científico de la sociedad peruana**

El Instituto de Estudios Peruanos y la Universidad Norteamericana de Comell en enero de 1964 han dado comienzo a un proyecto de cinco años con el fin de investigar científica y sistemáticamente la dinámica de los cambios sociales y culturales que en ese lapso ocurran en la sociedad rural peruana.

Como marco general de referencia nos hemos planteado una serie de consideraciones teóricas que guíen el estudio. Tales consideraciones plantean un diagnóstico de la sociedad nacional y una idea de los procesos y mecanismos de cambios.

Consideramos en forma general y dentro de un análisis amplio que la sociedad peruana es una sociedad subdesarrollada, caracterizada, entre otras cosas, por la existencia de una distribución muy desigual de los recursos, lo que determina que gran parte de su población, especialmente la rural, disponga de ellos en forma tremendamente limitada y que, como consecuencia, participe en forma reducida, "marginal", en la vida nacional.

La abismal diferencia de los distintos sectores de la sociedad en cuanto a su participación en los recursos sociales, que se da a través de complejos mecanismos, condiciona una situación que puede calificarse como de desarticulación de la población. Esta situación explica por qué la mayoría de la población es dependiente de la élite y por qué existen serios contrastes sociales y culturales entre regiones, grupos, sectores, clases, estratos, etc.

La desarticulación condiciona a su vez la imposibilidad de organizar un ordenamiento racional al nivel de la sociedad total. Esta falta de organicidad interna del país, manifestada por el extremado distanciamiento entre la élite y el campesinado —la sociedad rural— y por la imposibilidad para organizarse y procurar medios de interdependencia condiciona que la élite no mire al país sino al extranjero como su punto de referencia. En esta situación la sociedad nacional no cuenta con los medios para conformar un consenso que se oriente a decisiones que fa-

vorezcan a la "nación" y, en consecuencia, se encuentra supeditada a las decisiones provenientes de fuera.

La sociedad peruana subdesarrollada, en términos estructurales y dentro de otro juego de ideas, presenta una pluralidad de situaciones sociales y culturales impuesta por la organización social existente. Esta pluralidad significa la existencia de diversas formas de integración —a escala de regiones, grupos, instituciones, etc.— de variadas formas de productividad, de comunicaciones, de relaciones.

El pluralismo de situaciones nos lleva a considerar la idea de una sociedad semejante a un archipiélago, con islotes incommunicados entre sí y dependientes de un solo eje o núcleo, la ciudad capital y la clase alta y sus valores.

Debido a la notoriedad de contrastes, al proceso histórico y a la forma como ocurren las inserciones de modernidad se tiene la impresión de percibir un dualismo social y cultural. Dualismo que supone la existencia de una clase alta y buena parte de clase media asociada a ella, frente al grueso de la población proletaria y campesina. Dualismo vertical e impuesto por la élite de poder.

La sociedad nacional caracterizada así, como subdesarrollada, con una pluralidad de situaciones, desarticulada, dependiente, muy contrastada y dual, se manifiesta a través de un sistema de estratificación muy complejo que no favorece la formación de sentimientos de solidaridad nacional, ni de clase. Situación que se complica aún más por la emergencia de sectores bajos, por el proceso de movilización social. Los pobres, analfabetos, desnutridos, los que mantienen patrones culturales tradicionales, bajos niveles de vida, etc.; es decir, los que tienen menos posibilidades de alcanzar mejores niveles de vida en relación con el ritmo de crecimiento de la sociedad, tratan de mejorar sus niveles en educación, salud, confort, etc., en general quieren asimilarse a los patrones y niveles del medio urbano. Los cambios espontáneos en esta situación de contrastes, que en el Perú como en general en el área andina se explican por el proceso histórico, dan paso en forma creciente al surgimiento de grupos, instituciones y sectores intermedios y emergentes que buscan una salida propia y, asimismo, dan paso, consciente o inconscientemente, a clases o sistemas mixtos y, en consecuencia, peculiares.

Este juego de ideas permitirá orientar la investigación que hemos comenzado dentro de un marco teórico y llegar a determinar las hipótesis del Proyecto, la metodología y las técnicas a seguir.

Planteadas así estas consideraciones generales el Proyecto tiene dos finalidades :

1. Comprender científicamente los procesos de cambios sociales, referidos a la situación rural, en un período determinado (1964-1969).

Para este propósito partimos de la idea que tenemos sobre la sociedad peruana, sobre cuya base buscamos establecer una hipótesis para la sociedad rural. Con este supuesto se trata de conocer el significado, intensidad y variación de los procesos de cambios sociales y sus perspectivas futuras. Este intento lleva consigo la adecuación de una metodología que combine técnicas antropológicas y sociológicas.

2. Buscar el desarrollo institucional de las ciencias sociales en función del desarrollo de la investigación, es decir, intentamos robustecer las ciencias sociales en el Perú mediante el estímulo y ayuda a las seis universidades nacionales que colaboran en el Proyecto.

Para lograr propósito tan ambicioso hemos escogido hasta ahora seis áreas :

- en la costa :** 1. valles de Virú y Moche
- 2. valle de Chancay
  
- en la sierra:** 3. valle del Mantaro
- 4. valle del Urubamba
- 5. provincia de Huamanga (Ayacucho)
- 6. provincia de Arequipa (Arequipa)

Dichas áreas han sido seleccionadas teniendo en cuenta los siguientes criterios :

1. Por constituir áreas sociales y culturales representativas de la variedad de situaciones rurales existentes en el país.

2. Porque en el interior de cada una de ellas se dan variados y complejos procesos de cambios.

3. Por estar ubicadas en las cercanías de una universidad nacional que colabora en el Proyecto.

Es nuestra intención proyectar a otras áreas rurales los estudios realizados y los que están en marcha para así comparar situaciones de cambios. Esto ocurrirá también en la medida que una situación tipo no esté debidamente representada en sus fundamentales variantes dentro del conjunto de las seis áreas en estudio.

Con el fin de precisar, explicar e interpretar las características peculiares de la conformación social y cultural del Perú de hoy, referidas a los procesos específicos de cambios en lo rural, nos proponemos investigar las situaciones coyunturales significativas que den cuenta de tales procesos. Esto significa, dado que no hay antecedentes globales comparativos, que debe irse por etapas. Planteadas la hipótesis y los objetivos del estudio creemos necesario comenzar por el conocimiento de lo que ocurre en las comunidades de base de la sociedad rural, tales como las haciendas, las comunidades de indígenas, los pueblos y los caseríos o los grupos rurales especiales. Aquí los estudios antropológicos serán

básicos. Esto nos conducirá a establecer una tipología de agrupamientos rurales, detallando e interpretando la pluralidad de situaciones que cada tipo ha desarrollado tanto a escala regional como nacional. En el primer nivel se tratará de conocer la trama de relaciones que los vinculan a una área cultural o micro-región de intercomunicación constante y por largo tiempo. En el otro nivel será necesario determinar las relaciones con la sociedad nacional y el extranjero

Dentro de este marco general de referencia el pluralismo de situaciones rurales será analizado en función de las formas de integración, comunicación, productividad; explicando el porqué de cada una de estas formas. En esta etapa los estudios sociológicos precisarán, mediante el uso de cuestionarios, el significado de la movilización social, los cambios, mediante el planteamiento variables comparativas.

En el caso de la micro-región o área cultural del valle costeño de Chancay, por ejemplo, la pluralidad de situaciones se manifiesta en cuatro tipos de agrupamiento: hacienda, comunidad de indígenas, pueblos y grupos diversos de pequeños propietarios. En cada tipo se estudiará uno casos representativos y contrastados para analizar, comparar, generalizar e interpretar situaciones y procesos concretos teniendo en cuenta fundamentalmente el juego de intereses, relaciones y dependencias con la ciudad eje del valle, Huaral, y con Lima, de la cual el valle es dependiente en forma directa, así como del mercado mundial en lo que respecta al algodón y la harina de pescado.

La hacienda constituye una institución social y económica preponderante dedicada a la explotación de la tierra, que tiene sus orígenes en el siglo XVI. Como institución ofrece hoy desarrollos desiguales o múltiples conformaciones. Existen actualmente alrededor de 1,300 en todo el país con variados matices y grados de evolución. Lo que interesa para nuestro estudio de cambios es explicar el porqué de su diversidad y el impacto que ella produce entre sus pobladores. En esta forma será posible conocer los mecanismos concretos de cambios y relacionarlos con los procesos de cambios ocurridos en su área inmediata de interrelaciones directas.

Los estudios en las seis áreas escogidas por el Proyecto permitirán así realizar comparaciones a fin de establecer las etapas o distintos procesos de cambios, la gradiente social y establecer una tipología de su desarrollo en el área rural. Considerar la comunidad de base en sí y a su vez como parte de un sistema o patrón, el tipo, relacionándola con el tejido de interdependencias tanto a escala de la micro-región como nacional y extranjera, sin olvidar los hitos fundamentales de sus procesos históricos que expliquen situaciones de cambios, permitirán ofrecer serias informaciones sobre la organización actual y la dinámica de los cambios

en la sociedad rural peruana. Así podrá ubicarse mejor el papel que desempeña el sindicalismo, la politización, la participación, la marginalidad, las migraciones, la educación, la administración, la complejidad de poderes, etc. Esto hará posible cruzar estudios de situaciones concretas representativas con el de las instituciones que concurren a explicar los cambios; y, en ambos casos, se comparará y generalizará.

Esta manera de conducir la investigación será aplicada a los otros patrones de establecimiento humano para lograr así los fines perseguidos.

Intentaremos también ordenar y sistematizar el valioso bagaje de las diversas informaciones antropológicas y sociológicas que existen, encuadrándolas dentro de la idea que tenemos de la sociedad peruana.

Puesto en marcha el proyecto, en los 36 pueblos escogidos en una primera etapa se procedió a una encuesta sociológica, aplicando cuestionarios similares, y se realizó un estudio básico de carácter antropológico. Se tiene así 3,569 cuestionarios y se cuenta con un informe básico de situación para casi todos los pueblos. Actualmente se prepara un análisis de los resultados de la encuesta y está en elaboración un informe general de las áreas o micro-regiones en las que están insertos y de las que dependen los mencionados pueblos.

En esta ambiciosa y vasta tarea han participado más de 100 estudiantes y ocho profesionales en ciencias sociales, procedentes de seis universidades del país.

El Proyecto, además, se plantea una serie de consideraciones metodológicas, teóricas y estratégicas que son nuevas en el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

En primer lugar sus autores, un antropólogo y un sociólogo, el primero peruano y el segundo norteamericano, han ideado un nuevo tipo de colaboración científica en el campo de las ciencias sociales.

A fin de alcanzar los mejores resultados se ha ideado, en segundo lugar, la conjunción de métodos antropológicos y sociológicos en una escala hasta ahora inédita. Esto no significa que los métodos históricos y económicos dejen de ser considerados. Están presentes en los planteamientos y en la concepción teórica. Lo que se quiere destacar es que la antropología y la sociología, en una sociedad como la peruana, deben funcionar dentro de una sola línea de análisis científico y creemos que éste es un aporte del Proyecto: lograr el mejor conocimiento de la realidad nacional mediante la combinación de esfuerzos, de métodos y de planteamientos teóricos de carácter antropológico y sociológico. Es necesario tener clara la idea de que el problema de una comunidad cualquiera no puede entenderse sino considerando la situación del área mayor en la cual actúa, los problemas de la sociedad nacional y sus rela-

ciones con el exterior. Y este ejemplo es válido para explicar las situaciones de todo centro poblado o institución.

En tercer lugar el proyecto ha sido concebido, como se dijera al plantear los objetivos, también como un medio para impulsar el desarrollo de las ciencias sociales en el país. Esta tarea se cumple de dos maneras :

Una mediante su conformación por seis universidades nacionales, un instituto autónomo y una universidad extranjera.

La otra, mediante la enseñanza práctica, a través de la propia investigación, a un grupo selecto de estudiantes, que en 1969 serán más de 20, y de los que se espera resulten profesionales altamente calificados, provistos de sólidos conocimientos teóricos. En el primer caso se estimula la investigación y la enseñanza de las ciencias sociales en las Universidades de San Marcos de Lima, San Antonio de Abad del Cuzco, San Agustín de Arequipa, Trujillo, San Cristóbal de Huamanga y del Centro de Huancayo. El personal directivo y permanente del Instituto de Estudios Peruanos se propone alentar el desarrollo de las ciencias sociales en dichos centros mediante coloquios, discusiones y a través del proceso de la misma investigación. En el segundo caso más de 300 estudiantes participantes en el Proyecto recibirán los beneficios educativos del mismo y se anticipa que un buen número tendrá la oportunidad de complementar sus conocimientos científicos en el campo de las ciencias sociales.

En cuarto lugar, el Proyecto es una innovación en cuanto a haber ideado una nueva estrategia de administración de programas de investigación. Partimos del trato directo, de la igualdad en las responsabilidades, en las decisiones, en la elaboración de los planes y, en fin, en la totalidad de la tarea científica. La estrategia se basa en los principios de coordinación y autonomía científicas. Tanto las instituciones como los profesionales participantes tienen ampliamente reconocidos tales atributos. Estamos así frente a un ensayo que puede ser novedoso en el campo de la investigación científica.

## **II. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION**

### **Planteamiento de la investigación**

El planteamiento del programa de investigación se basa en ciertas ideas respecto a los métodos y teorías en el campo de las ciencias sociales. Nos referiremos especialmente a tres de ellas: antropología, sociología y psicología social. Presentémoslas aquí brevemente.

Creemos que el actual contenido de disciplinas tales como la antropología, psicología y sociología se explica mejor en términos del pro-

ceso histórico desarrollado por cada campo. El contenido de una disciplina y sus límites entre ésta y otra ciencia de la conducta no puede justificarse por ninguna lógica del método de investigación o de los problemas estudiados.

Si consideramos los problemas estudiados vemos que los antropólogos sociales, los psicólogos sociales y los sociólogos están interesados en el estudio del cambio social, control social, liderazgo, dinámica de grupos y en una serie muy amplia de tópicos que podríamos enumerar. Con toda seguridad en el pasado se podía establecer una somera distinción entre los mencionados especialistas en términos del ambiente físico de sus estudios: el antropólogo estudiaba los pueblos "primitivos", el sociólogo examinaba las organizaciones y comunidades de las sociedades industriales y el psicólogo social se concentraba en experimentos de pequeños grupos. Actualmente parece difícil establecer una distinción en términos del ambiente físico para establecer los límites y características de los campos de las ciencias sociales.

De todos modos, esta distinción hace tiempo que dejó de tener vigencia. Hace años que el antropólogo social comenzó a aplicar sus métodos y teorías a las comunidades urbanas y aun a las organizaciones industriales. Los sociólogos trabajan también fuera de la ciudad, en el campo, no sólo en el de sus propios países sino también en el de otros y se sienten cada vez más vinculados a los estudios culturales comparativos que antes eran monopolio exclusivo de los antropólogos. Aunque todavía mantienen interés en los experimentos de pequeños grupos, los psicólogos sociales se han comprometido en el estudio de organizaciones y comunidades más amplias. Las tres disciplinas buscan algo en común: interpretar una realidad social, estudiarla y comprenderla. En esta búsqueda conjugan sus planteamientos teóricos y sus métodos. La tarea común se plantea así como una comprensión de lo social.

Sin embargo, hay una posibilidad para considerar independientemente a estos especialistas: las técnicas de investigación que usan, es decir, sus instrumentos específicos de trabajo. Todo científico social convendrá con esta bien conocida máxima de la ciencia: que la naturaleza del problema determina la técnica o técnicas que deben usarse en su investigación. En la práctica esta máxima se viola más a menudo de lo que se cree. Todo estudioso de los temas humanos tiende a tener su técnica de investigación favorita que trata de imponer a cualquier problema que le interese.

Los antropólogos sociales abordan el estudio de sus comunidades u organizaciones preferentemente mediante la entrevista y la observación. Intentan desarrollar estrechas relaciones con la gente que están estudiando y a menudo pueden ser descritos como observadores participantes.

En las entrevistas tratan de evitar las preguntas standarizadas, varían su técnica de acuerdo con la personalidad, modo de ser y posición social del informante e investigan lo que hay bajo la superficie de la conversación que se sostiene entre extraños. Tratan de conocer minuciosamente las actividades, actitudes y, en general, el comportamiento individual y de grupos. Centran sus estudios en comunidades o grupos no muy amplios y los observan continuamente durante largo tiempo.

Los sociólogos generalmente intentan acercarse a su problema utilizando los cuestionarios para poder cuantificar, es decir, plantear una serie estandarizada de preguntas que en su mayoría, sino todas, presentan al informante una selección de respuestas predeterminadas. Cuando el investigador se dirige a una población alfabetada donde todos son miembros de una misma organización, es posible aplicar el cuestionario a mucha gente al mismo tiempo, y cada quien puede responder a las preguntas haciendo marcas en el formulario impreso. En una comunidad o en una organización donde el nivel de alfabetismo es bajo como para permitir respuestas escritas, el sociólogo podría escoger una muestra representativa de individuos de la población estudiada y tratar de entrevistar personalmente a cada individuo. En este caso, el entrevistador lee una a una las preguntas y la selección de respuestas a cada individuo y él mismo registra la respuesta escogida. Cuando los cuestionarios están llenos, los datos registrados son rápidamente volcados en tarjetas; esto significa que los cuestionarios pueden ser sometidos a análisis estadísticos complejos, ahora posibles gracias a los modernos equipos para procesamiento de datos.

En general, los especialistas están dispuestos a creer profundamente en sus propias técnicas y a mirar con! desconfianza –algunas veces matizada con burlas– las técnicas usadas por los especialistas rivales.

El sociólogo se inclina a considerar al antropólogo social como a un colega pintoresco, interesado en aventuras que ocurren en lugares exóticos y que frecuentemente confunde sus impresiones personales con datos científicos. Es un colega estimulante con quien hablar, pero difícilmente un científico.

Por su parte, el antropólogo ve en el sociólogo de cuestionario a un hombre tan envuelto en la mecánica del reconocimiento y del procesamiento de datos que resulta incapaz de ver el mundo que está estudiando. No hay antropólogo que no tenga una colección de anécdotas de las absurdas preguntas que los sociólogos colocan en sus cuestionarios o de los análisis fantásticos que éstos hacen de las preguntas que en un principio no fueron comprendidas por los entrevistados.

Reconozcamos que hay una pizca de verdad en cada una de estas caricaturas. Hay algunos antropólogos que en forma más precisa podrían ser

descritos como relatores de cuentos. Y algunos sociólogos que en forma más estricta podrían ser descritos como técnicos de procesamiento.

No hay razón para discutir la difusión de estos vicios en cada campo. La ciencia no avanza si insistimos en evaluar las técnicas en términos de lo mal empleadas que están. Tampoco es valioso para los científicos discutir sobre qué disciplina tiene "la mejor técnica".

Creemos que cada técnica tiene sus ventajas y que, aun cuando esté bien aplicada, tiene también sus debilidades o limitaciones. Además, creemos que en proporción considerable, la ventaja de una técnica refuerza a otra, complementándola. Si es así, entonces no estamos tratando con técnicas rivales sino más bien con técnicas complementarias que deben usarse simultáneamente, en forma armoniosa. Ilustremos esta aserción señalando lo positivo y las limitaciones de cada una.

El gran valor del cuestionario es que nos provee de una gran cantidad de datos a un costo relativamente bajo (si se le compara con otras técnicas) y en forma fácilmente cuantificable. Pero no es un instrumento que sea bueno para todo uso. Ofrece generalmente datos de dos tipos: 1. demográficos: sexo, edad, estado civil, ocupación, años de residencia en la comunidad, etc., para cada informante; y 2. el estado subjetivo del informante; sus actitudes, creencias, y valores respecto a sí mismo, su comunidad y el mundo que lo rodea.

El cuestionario comúnmente nos ofrece muy poca información sobre los sucesos particulares que dan lugar a los procesos sociales en la vida de la comunidad. El cuestionario puede decirnos hasta qué punto los habitantes tienen confianza en su concejo municipal. Difícilmente puede decirnos por qué los concejales han dado lugar al grado de confianza que los habitantes les conceden. Esta técnica no permite llegar a tal deducción, pero esto no significa que el sociólogo no haga uso de otras técnicas que lo lleven a tal fin, todo depende del problema planteado.

La técnica del antropólogo social tiene dos grandes valores. Facilita a un buen trabajador de campo desarrollar una relación tal con los informantes que le permita penetrar en sus pensamientos y deducir los sentimientos que pueden no estar expresados en respuestas a preguntas standard. Ofrece datos para contestar al clásico conjunto del antropólogo Eliot D. Chapple: "¿Quién lo hace, con quién, cuándo y dónde?". En otras palabras, proporciona una descripción y análisis de las actividades humanas y de sus interrelaciones. Es una técnica preferible para un examen de los procesos sociales y de la estructura social.

Con las técnicas preferentes antropológicas la cuantificación y la standardización no son imposibles de alcanzar, pero constantemente se hace frente al siguiente dilema: cuando cuantificamos y standardizamos, ¿no estamos, en cierta forma, sacrificando la "riqueza" del flujo de los sucesos

humanos, que es lo que en primer lugar nos lleva a usar la técnica antropológica? Sin embargo, este dilema sólo se toma serio si estamos decididos a usar únicamente las técnicas de campo antropológicas.

Si consideramos las técnicas antropológicas para el examen de la cultura, los procesos sociales y la estructura social y nos referimos a los cuestionarios para medir las actitudes, valores y creencias de nuestros informantes, estaremos usando cada técnica en lo que de valioso puede ofreceremos.

Tal combinación de técnicas hasta ahora ha sido usada muy pocas veces. Nunca se ha empleado en gran escala. El ensayo que intentamos iniciar debe pues permitirnos ofrecer un adelanto a la metodología, así como a la teoría y a descubrimientos sustantivos.

En cierta forma encontramos que las dos técnicas ofrecen diferentes tipos de datos, es decir que su validez no puede ser confirmada por contraposición. En muchos casos encontramos que las informaciones de las dos técnicas encajan bien; cuando así es, tenemos más confianza en nuestras conclusiones de la que tendríamos si sólo dependemos de una sola. Estamos seguros de que conforme avance nuestro análisis, encontraremos ejemplos de datos recogidos por una técnica que parecerán contradictorios a los obtenidos por la otra. Tales contradicciones aparentes no deben llevarnos a tratar de determinar cuál de ellas nos está diciendo la "verdadera historia". Usaremos la contradicción como un ejercicio en las técnicas de investigación, tratando de comprender las discrepancias surgidas, buscando nuevos datos que nos permitan resolver el problema de la interpretación.

Aún en la etapa inicial del análisis se percibe ya el fructífero intercambio de técnicas. El análisis del cuestionario nos lleva a formular preguntas que sólo pueden ser respondidas por el trabajo de campo, que los antropólogos en nuestro caso realizarán, de lo contrario quedarían sin respuesta. Los informes antropológicos sugieren también temas a incluir en futuros cuestionarios.

No escapa tampoco la idea de consideraciones diacrónicas. Es necesario plantearse hipótesis sobre el proceso histórico de la sociedad rural y, específicamente, de las áreas a estudiar, como base fundamental para explicar los cambios actuales y analizar los momentos históricos coyunturales que tengan relación con la situación presente. El énfasis en este estudio histórico incidirá fundamentalmente en el conocimiento contemporáneo, especialmente desde el año 1890 en que se intenta y perfila un ordenamiento del país, que podría ser considerado como punto inicial del actual sistema estructural en sus modernos rasgos dominantes. Las referencias a un pasado anterior a esa época servirán para conocer los orígenes de las instituciones, de los valores, comportamientos y con-

ductas que tengan vigencia e importancia en el presente y reconstruir modelos estructurales referidos a etapas claves de su largo proceso.

El concepto de área o micro-región social y cultural como instrumento de análisis es otro de los medios a utilizar. A través de la micro-región considerada como una totalidad social intentaremos conocer los mecanismos de cambios de las comunidades de base y sus procesos sociales y culturales. Creemos que el estudio concreto y minucioso de la conformación del espacio humano en pequeña escala permitirá generalizar para espacios mayores en una primera aproximación y también explicará mejor las posibles conformaciones de los tipos de centros poblados, de la red de interrelaciones sociales. Es decir, por ejemplo, el estudio histórico del valle costeño de Chancay, desde sus orígenes hasta el presente y el del sistema de relaciones sociales y culturales que se dan en él podrían servir de marco general de referencia para estructurar hipótesis que expliquen procesos sociales y culturales de la costa peruana y tal vez de la sociedad rural así como las posibilidades de desarrollo de la propia micro-región. En igual forma, los de los valles Mantaro y Uribamba nos permitirán conocer igual situación para la sierra.

El área cultural y social o micro-región funciona así como una unidad básica dentro del conjunto de la sociedad nacional. Tiene una larga trayectoria, un desarrollo regional específico y un sistema de interrelaciones entre grupos que responde a las variadas formas de acceso, a las complejas inserciones de modernización y al diverso aprovechamiento de los recursos naturales.

En el conjunto de cada área o micro-región, las comunidades de base, nuestros pueblos, presentan una pluralidad de situaciones de desarrollo, cuyos procesos de cambio y de configuración sólo podrán entenderse teniendo en cuenta el sistema de interrelaciones de la micro-región como un todo y explicarse por su comparación y ubicación con otras y con su contenido mayor, es decir con la sociedad nacional. A su vez, cada área como totalidad tiene desarrollos específicos, los que comparados pueden explicar hechos, plantear problemas y sugerir estrategias de cambios.

### **Importancia de la standardización de los datos en estudios comparativos**

Si queremos hacer comparaciones sistemáticas en un número de pueblos, debemos buscar la misma información en todos ellos; es decir, hacer las mismas preguntas en cada comunidad para poder comparar las respuestas. Sin embargo, hemos encontrado diferencias en la interpretación de las mismas palabras castellanas entre un área y otra y las diferencias en las costumbres o actividades pueden determinar que una pre-

gunta sea apropiada en un sitio y no en otro. En ciertos pueblos de dos áreas (Cuzco y Ayacucho) hubo que aplicar cuestionarios en quechua, lo que dio lugar a ciertos problemas socio-lingüísticos, interesantes y difíciles. Aunque pensamos prestar a tales temas una atención especial en posteriores informes metodológicos, encontramos que del lado del cuestionario los problemas de standardización son relativamente menores, porque el instrumento en sí lo permite.

Los mayores problemas de standardización los encontramos en nuestros estudios antropológicos. La antropología social ha contribuido enormemente a nuestro conocimiento de la vida rural. Sin embargo, esta ciencia nació en el deseo de explorar la inmensa variedad de las culturas humanas. En las primeras épocas la profesión se preocupaba por la inminente desaparición de muchas culturas indígenas, bajo la presión de la civilización industrial. Pareció entonces una tarea de gran urgencia captar las características de estas culturas antes de su desaparición. Esta meta estuvo muy bien justificada, pero determinó un mayor interés por las variedades de las culturas y no por sus uniformidades. Es decir, el antropólogo que regresó del campo con la descripción de un culto religioso, de una forma de organización social o de otro aspecto cultural nunca observado, ganaba un prestigio profesional que no podía ganar el antropólogo que descubría nuevamente lo ya descubierto.

Ahora contamos con una nueva y fuerte corriente en las investigaciones antropológicas: la búsqueda de leyes de los procesos sociales y culturales que vayan más allá de las comunidades específicas.

Aunque no podemos afirmar que ya se hayan observado y descrito todas las variaciones existentes en las distintas culturas, los mismos antropólogos insisten en que estas variaciones han sido suficientemente investigadas. Reconocen que ya es tiempo para una mayor concentración de interés en las diferentes tendencias de los procesos sociales y culturales.

Otro factor que ha influido en el patrón de los estudios antropológicos es la personalidad del antropólogo y su experiencia en el campo. Esto condiciona que el antropólogo social tenga intereses especiales y que muchas veces el antropólogo "A" no encuentre en los informes del antropólogo "B" los datos que él ha obtenido en sus propias investigaciones. Este tipo de circunstancias frena el crecimiento de una ciencia del hombre, porque la ciencia depende de la posibilidad de hacer comparaciones sistemáticas.

Estas ideas son relativamente nuevas. Actualmente existe un interés creciente en realizar estudios comparativos como el nuestro, el que, además, presente una nueva estrategia para su ejecución.

En colaboración se ha preparado un esquema para la investigación básica de los datos que esperamos lograr de cada uno de los pueblos. Para no violar la individualidad del antropólogo, profesor o estudiante, este esquema propone solamente una lista mínima de datos requeridos. El investigador queda completamente libre para proporcionar cualquier otro dato que le dicte su propio interés o la peculiaridad de los pueblos estudiados.

Así tendremos información de pueblos para hacer los siguientes tipos de estudios comparativos:

- A. En un mismo período, comparaciones dentro de un mismo pueblo o entre pueblos, en base a determinadas variables tales como escolaridad, tipo de organización social (hacienda y comunidad de indígenas, etc.) idioma, movilidad, etc., en relación con ciertas actitudes, conductas o valores.
- B. Durante un período de cinco años, comparaciones longitudinales dentro de cada pueblo o entre pueblos, utilizando los mismos criterios expresados en el párrafo anterior.
- C. Procesos de cambio en varios pueblos. Por ejemplo comparaciones entre el pueblo **A**, donde el cambio parece deberse fundamentalmente a fuerzas internas, y el pueblo **B**, donde el cambio ha sido producido principalmente por intervención de una entidad exterior.

En conclusión, afirmamos que de acuerdo al problema o los problemas el sociólogo o antropólogo emplea técnicas especiales que utiliza con más frecuencia o sobre las cuales tiene entrenamiento. Estas técnicas son instrumentos de trabajo relacionados con problemas específicos.

Como punto central de partida cada científico tiene una idea universal de hipótesis, variables, métodos, una teoría para analizar una realidad, situación o problema. El método de la investigación es así el método científico que es universal. Lo que varía son las técnicas.

### **III. LA ESTRATEGIA ADMINISTRATIVA**

#### **La nueva organización**

Quienes, como nosotros, estudian las organizaciones rara vez planean en forma sistemática las propias organizaciones en que trabajan. Podemos expresar libremente nuestros pensamientos y sentimientos respecto a nuestra propia universidad o instituto de investigación, pero reservamos nuestro análisis sistemático de los problemas administrativos a otras organizaciones. Suponemos que de algún modo podemos salir

adelante con nuestros problemas administrativos mientras estudiamos los problemas de los demás.

Desde que empezamos el programa, quedó claro que nos enfrentábamos a problemas tan nuevos y complejos que no podíamos permitirnos ignorarlos y simplemente continuar con el trabajo. Era necesario encontrar un camino para coordinar las relaciones entre el Instituto de Estudios Peruanos, la Universidad de Cornell y las universidades peruanas participantes. Había que darle forma a las relaciones con los estudiantes, profesores, funcionarios administrativos de las universidades y líderes locales de las comunidades que iban a estudiarse. A menos que consideráramos los problemas administrativos tan seriamente como los científicos estábamos condenados al fracaso.

Afortunadamente, estos problemas no se presentaron todos al mismo tiempo. Comenzamos en pequeña escala con el estudio de seis pueblos en el valle de Chancay, en base a las investigaciones ya avanzadas del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y con la colaboración de 14 estudiantes. Como el estudio mostrara resultados promisorios comenzamos a planear el trabajo en otras áreas, a través de otras universidades. La estrategia administrativa que ahora seguimos no surgió toda en el momento en que decidimos expandir nuestros estudios. Se desarrolló paso a paso, conforme ampliábamos la acción, analizábamos nuestra experiencia y entonces no sólo planeábamos nuevas acciones sino que también tratábamos de desarrollar y aclarar nuestra estrategia administrativa.

A medida que avanzaba el Proyecto quedábamos convencidos de que no sólo era importante hacer explícita a nosotros mismos esta estrategia, al Instituto y a Cornell, sino que nuestras relaciones con las universidades colaboradoras se iban a desarrollar en un ambiente más sano, de mutua comprensión, si también se las presentábamos a ellas en forma clara. Por último, tuvimos la impresión que, aparte de los intereses de nuestro programa, la estrategia administrativa que probábamos podría ser valiosa para nuestros colegas científicos sociales y para los funcionarios universitarios.

En primer lugar tuvimos que comprender los problemas internacionales suscitados por las relaciones de la investigación internacional. En el pasado, el Perú ha sido muy hospitalario con los científicos sociales que lo visitaban, tanto norteamericanos como de otros países, y sin embargo, los resultados de esas visitas muy a menudo fueron decepcionantes desde el punto de vista peruano. El término "imperialismo académico", sugiere la naturaleza del problema tal como lo ven los ojos peruanos. Digamos, por ejemplo, que el Profesor X va al Perú para cumplir con un proyecto de investigación. Busca a profesionales peruanos

en su propio campo y les pide consejo. Consigue estudiantes peruanos para que le trabajen reuniéndole información. Cuando finaliza su permanencia en el Perú se lleva con él toda la información. Meses después publica en su país y en su propia lengua uno o varios artículos sobre su investigación en el Perú. Si recuerda enviar separatas a los profesores peruanos cuyo consejo buscó, éstos piensan que no reciben el suficiente reconocimiento por la investigación que hicieron sobre problemas vinculados. Más allá de estos sentimientos personales hay un problema institucional más importante. Por buena que haya resultado la investigación del Profesor X, ésta no estuvo integrada en la estructura institucional del Perú. Cuando el Profesor X se marchó no dejó nada atrás de él.

Nos apresuramos a señalar que esta descripción no se aplica a todos los profesores que visitan el Perú. Podríamos nombrar una buena serie de investigadores, tanto de los Estados Unidos como de otros países, que supieron ganar la consideración de sus colegas peruanos y que fueron capaces de encajar en la estructura institucional del Perú. Sin embargo, también hemos visto a visitantes que se parecen al Profesor X. A través del examen de los dos tipos de experiencia que los peruanos han tenido con los profesores visitantes, estamos en condiciones de llegar a ciertos principios que normen nuestras relaciones internacionales.

1. Nuestro programa de investigación debe estar integrado con el de las universidades cuyos estudiantes y profesores trabajan con nosotros. Esperamos que los pueblos estudiados constituyan un laboratorio para el entrenamiento de estudiantes peruanos. Dentro de los límites de tiempo y personal, trataremos de contribuir en los programas de enseñanza de las universidades que nos ayudan.

2. Habrá una participación conjunta en cuanto a decisiones entre el Instituto y Cornell, y entre estos dos y los directores de los estudios de área de cada una de las universidades participantes. Las actividades se planearán en conjunto a fin de contribuir a los intereses de las instituciones peruanas, así como a los de Cornell.

3. Los gastos del programa serán compartidos. No seguimos ninguna fórmula fija en esta participación. Dado que en Estados Unidos hay una mayor disponibilidad de fondos para la investigación reconocemos que mucho más de la mitad de la financiación debe provenir de Cornell. Por otra parte, suponemos que por dos razones las instituciones peruanas desearán contribuir financieramente al programa. La dependencia completa de los fondos exteriores no sería compatible con la participación en la adopción de decisiones y en las responsabilidades. Además, suponemos que las instituciones desean establecer un precedente en la consecución de tales fondos, a fin de, en el futuro, cuando haya

terminado la participación de Cornell, poder mantener similares actividades de investigación.

4. Los profesores y estudiantes peruanos que trabajan participarán en el análisis de las informaciones. No nos limitaremos a que éste se realice en los Estados Unidos. Afortunadamente los datos de la investigación no son como el petróleo y los minerales; mediante la simple copia de un manojito de tarjetas y de los informes de la investigación podemos exportar las informaciones y al mismo tiempo dejadas en su sitio, en el Perú. Naturalmente, la presencia física de los datos en el país no asegura la participación peruana en el análisis. Con el Centro de Análisis y Trabajos de Campo establecido en el Instituto bajo la dirección conjunta de los sociólogos Julio Cotler (por el Instituto) y de Oscar Alers (por Cornell), desde noviembre de 1965 estamos en condiciones para que en el Instituto de Estudios Peruanos se realice la mayor parte de nuestro análisis de información y el entrenamiento de estudiantes peruanos en este campo.

5. Las publicaciones del programa aparecerán en castellano e inglés y estarán auspiciadas por las universidades que participan en el proyecto.

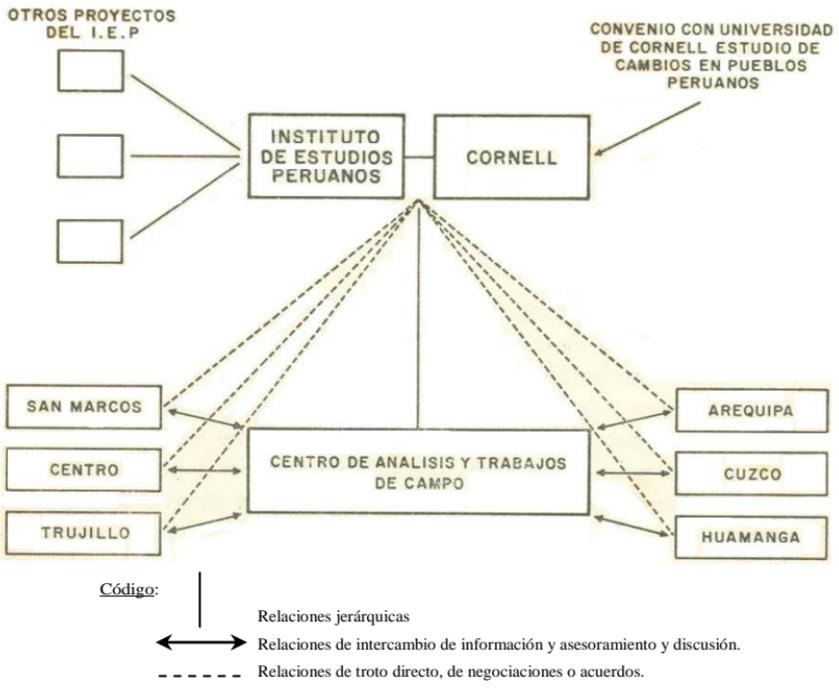
### **¿Jerarquización del control de negociación?**

Estamos comprometidos en un programa largo. En primer lugar en la recolección de datos de las seis áreas han participado 100 estudiantes y 8 profesores.

La importancia de la actual estrategia administrativa se comprende mejor si primero presentamos cómo habría sido nuestra organización si hubiéramos seguido un modelo jerárquico tradicional.

En la cima de la jerarquía se encontraría al principal sostenedor del programa, el Dr. Whyte y su colaborador de Cornell, el Prof. Lawrence K. Williams, encargado del análisis de los datos del cuestionario. Para un programa tan ambicioso necesitaríamos un director nacional a tiempo completo. Como trabajamos en seis áreas del Perú, necesitaríamos directores regionales. Lo que quiere decir que habría un director del proyecto en cada área de estudio. La experiencia realizada nos ha demostrado que en la aplicación de un survey, debe haber un supervisor por cada cinco o seis entrevistadores. Con un promedio de 16 entrevistadores por área, cada director de área necesitaría tres supervisores de campo que lo informara. El cuadro de organización de la página siguiente muestra una jerarquía de cinco niveles, dentro del Perú, de seis niveles en total cuando unimos Cornell a la operación peruana.

Creemos que este tipo de organización tiene varios serios defectos que señalaremos en los siguientes términos:



**NOTA.-La ubicación de las universidades en el cuadro, no significa prestigio ni calidad, sino el orden en que se aplicaron los cuestionarios –de izquierda a derecha– de arriba hacia abajo.**

CUADRO 2

1. Es muy costoso.

2. Si pudiéramos conseguir el dinero, gran parte de éste serviría para sueldos administrativos, equivaldría también a un consumo excesivo de esfuerzo humano en actividades administrativas.

3. Constituiría una separación jerárquica entre los que tomaran las decisiones de importancia y los que estuvieran en íntimo contacto con los asuntos en proceso de estudio. Esto atentaría contra el valor de las decisiones y afectaría el nivel moral de los subordinados.

4. Desde que una de las técnicas que usamos (el cuestionario) es poco utilizada en el Perú, habría la tendencia a nombrar extranjeros para los puestos elevados, relegando así a los peruanos a los puestos inferiores. No sería un arreglo sano desde el punto de vista de las relaciones internacionales de colaboración inter-universitaria.

5. El director de área es la persona clave de un programa. La subordinación de los directores en una organización de tipo jerárquico haría imposible conseguir hombres de experiencia y de primera clase para estos puestos.

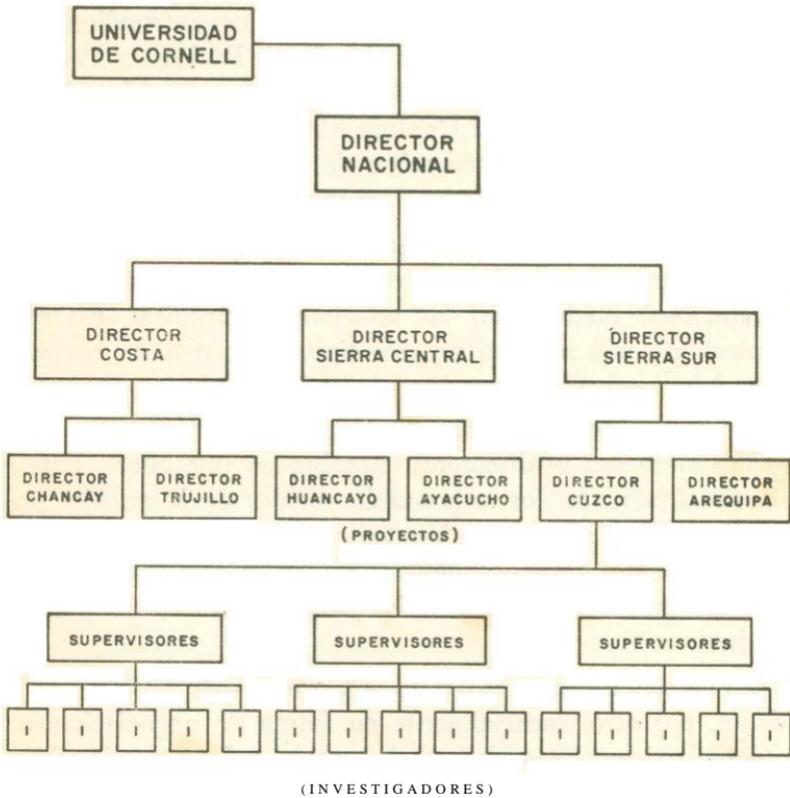
6. La estructura tradicional tendría demasiada rigidez para adaptarse bien a las condiciones locales y a variaciones en el ritmo de trabajo.

7. Una organización compuesta principalmente de norteamericanos en los puestos elevados sería considerada en el Perú como una organización yanqui, con todas las implicaciones que trae esta palabra en la actual situación política del país. Es posible emplear a peruanos porque algunos estarían dispuestos a la ganancia material y otros a la experiencia personal que significarían las investigaciones, pero serían objeto de ataques como "instrumentos del imperialismo yanqui". Esta situación haría imposible el desarrollo del programa.

8. Este tipo de organización no podría integrarse a la vida institucional del país y, de esta manera, al terminarse, el programa no habría contribuido en absoluto al mejoramiento de las ciencias sociales en las universidades. Algunos peruanos se habrían perfeccionado por la experiencia adquirida, pero al tratar de integrarse a la vida académica del país encontrarían serias dificultades y no pocas frustraciones.

Aunque desde el comienzo rechazamos la estrategia jerárquica, fue sólo mientras se organizaban las diversas áreas de estudio que desarrollamos nuestra forma de organización. Hemos ido formalizando esas relaciones cuando mutuamente ha parecido ventajoso hacerlo. Después de completar el reconocimiento del valle de Chancay, se consultó con antropólogos y sociólogos destacados de las seis universidades a fin de establecer áreas de estudio en torno a las ciudades de Huancayo, Ayacucho, Arequipa, Cuzco y Trujillo.

## MODELO JERARQUICO TRADICIONAL



(Los demás proyectos tendrían el mismo tipo de estructura que el indicado para Cuzco).

En setiembre de 1964 estuvimos en condiciones de emplear a tiempo completo a un antropólogo (Hernán Castillo) para que se ocupara de los detalles organizativos de las actividades de campo. Desde entonces, el Instituto reforzó sus nexos con las Universidades participantes en el proyecto. En octubre del mismo año nos reunimos con los directores de investigación. En diciembre de 1964 se suscribió un convenio entre el Instituto de Estudios Peruanos y la Universidad de Cornell. Este documento no sólo establece las relaciones entre el Instituto y Cornell, sino que también describe el modo como deseamos trabajar con las universidades participantes.

Posteriormente, se incorporaron al Proyecto los antropólogos José Portugal Mendoza, en marzo de 1965, y Humberto Rodríguez Pastor, en setiembre de 1965, para trabajar en el análisis de los materiales del valle de Chancay. Desde abril de 1965 el Dr. José Matos trabajó activamente en la dirección del proyecto y en noviembre de dicho año, los Drs. Julio Cotler y Oscar Alers complementaron el grupo de base del proyecto.

Si confrontamos el organograma siguiente con el anterior nos daremos cuenta de la gran diferencia que existe entre ambos modelos. En el modelo tradicional predominan las relaciones jerárquicas. En el segundo hay solamente una relación de este tipo, sin tomar en cuenta las relaciones que deben existir dentro de cada universidad.

Los representantes del Instituto y de Cornell necesariamente ejercen una supervisión sobre los co-directores, nombrados por ellos. Para sus respectivas instituciones, son los responsables finales de la política general del programa y de su administración, así como de la planificación del aspecto científico. Estas responsabilidades tienen la asesoría del comité compuesto de los profesores universitarios participantes en el programa de investigación.

Vemos la relación entre el Instituto y Cornell, por un lado, y con las universidades, por otro, esencialmente en forma de negociaciones. El Instituto y Cornell tienen prioridad en lo que se refiere a iniciativas, a mérito de haber concebido y financiado los planes generales. Sin embargo, esto no significa que puedan realizar sus planes independientemente, sin tomar en cuenta los conocimientos, las ideas y los intereses de los profesores y estudiantes de las universidades participantes. Nos tenemos que poner de acuerdo, en cada etapa, sobre los planes científicos, la conformación del equipo de investigadores, la distribución de los gastos entre las universidades y el Instituto-Cornell, las fechas de iniciación y finalización de las actividades, etc.

Al hablar de negociaciones no pensamos que los intereses de las partes contratantes sean necesariamente opuestos. A primera vista, podría creerse que el Instituto y Cornell tratarían de conseguir trabajos conti-

nuos y exigentes al menor costo posible; mientras que los directores en sus universidades tratarían de conseguir ventajas para sí mismos, sus estudiantes y sus universidades, el mayor monto de dinero con el mínimo esfuerzo. El Instituto y Cornell, desde el comienzo, se comprometieron a fines mucho más allá del trabajo inmediato, aceptando específicamente el propósito de contribuir a la enseñanza universitaria en materias relacionadas con el programa de investigaciones. Por lo tanto, al negociar contratos sobre determinados trabajos tenemos que tratar, al mismo tiempo, de contribuir al desenvolvimiento de la enseñanza universitaria.

Por otro lado, el director de un proyecto no piensa en limitar el trabajo de su grupo al mínimo y en conseguir ventajas económicas reconociendo, igual que nosotros, que el proyecto es una experiencia educativa de la que el estudiante debe obtener el mayor provecho, sometiéndose a standards de trabajo rigurosos. En cuanto a la remuneración de los estudiantes, el profesor tiene la esperanza de conseguir lo suficiente para aliviar, en lo que sea posible, las presiones económicas que sufren muchos de ellos. Sin embargo, no quisiéramos establecer un nivel de retribución tan elevado que la universidad no pueda pagar en el futuro si no puede contar con contribuciones exteriores. Eso sería sacrificar valores a largo plazo por ventajas inmediatas.

Además, las universidades tienen un interés institucional en no depender de subvenciones de esta naturaleza. Si una universidad quisiera establecer tales actividades de investigación y enseñanza, como partes integrantes de su propio programa, entonces tendría que cubrir con mayores sumas los costos de dicho programa, para poder tener finalmente en vigencia un programa estable e independiente.

Otro interés institucional que debemos tener en cuenta son los cálculos sobre la calidad de los trabajos de cada universidad. Como tenemos relaciones de colaboración entre las universidades, ya que cada una está contribuyendo con su parte a un programa de estudios comparativos, observaremos un espíritu de competencia entre ellas. En cada proyecto, los participantes desean al menos igualar la calidad de los trabajos de las demás universidades, cuando no superada, compartiendo la administración respectiva el mismo deseo.

La competencia puede tener, a veces, efectos destructivos, sobre todo si alguno de los participantes tiene la oportunidad de ganar no solamente mediante su propia actuación, sino también por los obstáculos que pudiera poner en el camino de los demás grupos. En la situación vigente, siendo todos los proyectos independientes en sus propios campos no existe la posibilidad de avanzar perjudicando los intereses de los demás. Sólo mediante una actuación que merezca el respeto de todos los participantes es posible ganar el prestigio de su grupo y de su universidad.

No negaremos la posibilidad de que en las negociaciones puedan presentarse divergencias entre el Instituto-Cornell y una universidad. Sin embargo, creemos que en la mayor parte de .las veces nos encontraremos en relaciones de dependencia mutua y de intereses comunes. En esta situación no creemos que la tarea de negociar acuerdos satisfactorios para ambas partes sea realmente difícil.

El interés de ambas instituciones no es únicamente negociar un acuerdo que mejor satisfaga los requisitos científicos y humanos de las mismas, sino también que sirva para el esclarecimiento de las mutuas expectativas en la etapa planeada.

¿Podría ser un inconveniente estructurar las relaciones entre profesores en términos de negociaciones, que se formalizarían etapa por etapa, en vez de pensar en un convenio más o menos permanente? Teniendo en cuenta los cambios de nuestros propios planes y los que se presentan en las universidades, pensamos que nuestro camino es el más cercano a la realidad. Si dependiéramos de un convenio fijo, con los cambios que necesariamente se presentan sólo con el transcurso del tiempo, estaríamos frente a dos situaciones; si tratáramos de atenemos a un convenio inalterable, sin tener en cuenta las nuevas circunstancias, nos encontraríamos frente a varios problemas mal comprendidos entre las partes que, ineludiblemente, has llevarían a la ineficiencia, confusión y a un conflicto. Si, por el contrario, reconocemos la necesidad de los cambios (alterando el convenio de vez en cuando), lo que equivale a negociado nuevamente, esto no ocurriría. Y si esto corresponde a la realidad es mejor que las teorías y los hechos se ajusten a la misma.

Por esto, la primera necesidad para que haya colaboración entre todos los participantes debe basarse en entendimientos constantemente renovados que se adapten a las circunstancias que se vayan presentando. Este es el concepto que tenemos sobre el proceso que deben seguir las presentes negociaciones.

Los co-directores del Centro de Análisis y Trabajos de Campo ejercen la dirección del análisis estadístico de los cuestionarios y también señalan las pautas para conseguir la integración de los datos obtenidos por ambos métodos. Esos trabajos no serán esfuerzos aislados e individuales, se consultarán con los representantes institucionales, y serán el canal principal de comunicación entre las distintas partes del programa. Deberán contribuir a las publicaciones, y al mismo tiempo, estimular y aconsejar a las partes para que participen en sus respectivas universidades. La contribución de aquéllos a la enseñanza y en los métodos de investigación ya ha sido esbozada. Esta descripción de las diferentes actividades y funciones implica mucha más especialización de la que probablemente habrá.

Los representantes institucionales tendrán mayor responsabilidad para negociar los acuerdos con las universidades pero los co-directores, por estar en contacto más frecuente con las mismas, ofrecerán a dichos representantes los consejos que consideren necesarios y, a veces, podrán ser responsables, por delegación, de la conducción de las negociaciones y de firmar los acuerdos con una universidad participante.

Las relaciones con las universidades tendrán en los co-directores a los principales canales de comunicación. La principal responsabilidad de los co-directores será la de guiar el análisis comparativo de los estudios.

En cada universidad hay y habrá un director del proyecto para su área de trabajo. Estos actuarán dentro de los límites establecidos por las negociaciones, y los resultados obtenidos por cada uno de éstos y por su grupo serán tenidos en cuenta en las futuras negociaciones. El director puede estar asesorado por un co-director o por un representante institucional, quedando libre de tomar las decisiones que crea conveniente durante el desarrollo de su proyecto.

#### IV. CONTRIBUCIONES A LA ENSEÑANZA

En cuanto a la contribución del proyecto a la enseñanza universitaria, creemos que por su participación en los trabajos de campo, con la utilización de métodos antropológicos y sociológicos, ofrece valores indispensables a los futuros profesionales en estos campos. Sin embargo, la habilidad de conseguir datos en el campo no es suficiente. El hombre de ciencia tiene que aprender a analizar dichos datos.

Para dar el primer paso en este camino, el proyecto organizó en enero de 1966 un cursillo de breve duración, aunque de dedicación intensiva, para profesores y estudiantes.

Este cursillo sirvió para reunir a los tres mejores estudiantes de cada universidad que participaron en la investigación. Los doctores Matos, Whyte, Cotler y Alers, y otros profesionales, de acuerdo a las necesidades, dictaron varias charlas y ofrecieron cursillos y seminarios.

Previo al cursillo tuvo lugar una reunión de dos días con los directores de área, es decir con los profesores de las seis universidades, a fin de discutir y evaluar la marcha del proyecto. El cursillo fue de dos semanas. La selección de los estudiantes dependió del rendimiento que tuvieron en el trabajo de campo y de la evaluación del informe escrito sobre la primera etapa. El entrenamiento consistió en guiarlos paso a paso en el análisis de los datos de los cuestionarios. En este proceso cada estudiante trabajó con fichas IBM relativas a las comunidades de su propia área de estudio. También se trataron problemas referentes a relacionar los datos de la encuesta con los datos antropológicos. Las sesiones fueron

principalmente teóricas y, en particular, estuvieron vinculadas con los problemas de análisis de las comunidades en estudio.

Aparte del cursillo, es nuestra esperanza poder, en el futuro, ofrecer becas a algunos estudiantes sobresalientes para que pasen un año en el Instituto a fin de que participen en todos los aspectos de nuestros estudios. Los que puedan aprovechar debidamente esta oportunidad deberían posteriormente tratar de conseguir becas para universidades extranjeras y así estarían en mejores condiciones para el aprovechamiento de tales estudios, teniendo ya un entrenamiento intensivo en los métodos de investigación más modernas.

Dentro de las universidades, la responsabilidad de la enseñanza quedará por supuesto en manos de sus propios profesores. Algunos de ellos ya han introducido en sus cursos y seminarios materiales de nuestros estudios. Estamos tratando así de estimular el enriquecimiento de la enseñanza por el uso de materiales tomados del propio medio del estudiante, que reflejan los problemas actuales de su región y país. Además, el grupo del Instituto ya ha hecho varias visitas a las universidades participantes a fin de realizar seminarios sobre los pueblos en estudio. En esas ocasiones además de reconocer los méritos del trabajo realizado, los miembros del Instituto propusieron nuevas preguntas e indicaron lagunas en los datos o aspectos que necesitan un análisis más profundo. De esta manera, el cambio de ideas y datos conduce igualmente a aumentar nuestro conocimiento y el de los estudiantes. Finalmente, para poner un estudio en el contexto del proyecto, fueron ofrecidos datos e interpretaciones de los estudios de otras áreas.

### **Ventajas del Proyecto**

El Proyecto ofrece las siguientes contribuciones al desarrollo de las ciencias sociales en el Perú:

- 1.- Conocimiento científico de los cambios que ocurran en un lapso determinado (5 años), en la sociedad peruana.
- 2.- Comparaciones y generalizaciones de procesos específicos de cambios en seis áreas representativas del país.
- 3.- Estudios particulares de un área o micro-región donde se planteen una pluralidad de situaciones sociales y culturales.
- 4.- Permite que profesores y alumnos tengan una experiencia educativa valiosa y desarrolla una sólida preparación en técnicas de investigación combinadas, evitando la tendencia hacia la especialización en una sola técnica de investigación.
- 5.- Refuerza las actividades de enseñanza e investigación en las seis universidades peruanas que participan en él. Actualmente la enseñanza se basa principalmente en textos y monografías extranjeras, traducidas

al castellano. Cualesquiera sea su calidad, estos libros discuten situaciones que le son remotas al Perú, y al estudiante le es difícil aplicar lo que lee al mundo que le rodea. Nuestro programa ofrecerá publicaciones y otros materiales de enseñanza, directamente basados sobre la investigación realizada en el Perú. Además, cada universidad participante se verá estimulada a mantener relaciones con los pueblos que han estudiado sus alumnos y profesores, en forma tal que los pueblos se convertirán en continuas situaciones de laboratorio.

- 6.- Al enfocar tanto problemas prácticos como científicos, permitirá a los estudiantes usar lo que aprenden en el desarrollo del Perú.
- 7.- El programa ofrece un acercamiento flexible al desarrollo de las universidades peruanas. Actualmente, algunas de ellas están afectadas por serios problemas, de modo que es difícil invertir en su desarrollo por no tener la seguridad de que la inversión será utilizada en forma efectiva. Además, cualquier universidad o cualquier parte de una universidad puede pasar por ciclos sucesivos de estabilidad y de inestabilidad. Las inversiones hechas para desarrollar el departamento X de una universidad en una época de aparente estabilidad pueden perderse sin dejar rastro en un posterior período de inestabilidad.

Nuestro programa se acerca de diferente modo al problema del desarrollo. No invertiremos en ninguna universidad. Realizamos nuestra contribución mediante un proceso de negociación. En cada etapa de nuestro trabajo con las universidades, el programa negocia con ellas por separado lo que se necesita hacer, qué sueldos se pagarán a los profesionales y estudiantes que trabajen con nosotros, cómo se organizarán las actividades, cuánto tendrá que ser pagado por nuestro programa y cuánto de los gastos será cubierto por la universidad. Además, aunque nosotros y nuestros colaboradores esperamos estar comprometidos en una relación continua y en desarrollo, sólo negociamos un paso a la vez. Esto significa que si una universidad dada parece estar realizando especiales esfuerzos para reforzar su programa de campo vinculado con nuestras actividades, podremos incrementar en esa universidad nuestra contribución en dinero y en tiempo de nuestro personal. Del mismo modo, si una universidad ingresa en un período de inestabilidad y desorganización, podemos reducir o eliminar nuestra contribución hasta que el tiempo nuevamente sea propicio.

Este esfuerzo de desarrollo dentro de las universidades es una empresa conjunta. El programa hasta donde se ha desarrollado y hasta donde está programado es el resultado de las experiencias y discusiones entre el Instituto de Estudios Peruanos, la Universidad de Cornell y las universidades peruanas participantes. Los resultados que tratamos de lograr no serán impuestos desde fuera, sino por el contrario serán el resultado del común acuerdo logrado entre profesores peruanos y norteamericanos que trabajan en estrecha colaboración.

## V. INFORME PRELIMINAR DE ALGUNOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

En esta etapa de una investigación, programada para que continúe hasta 1969, resulta anticipado todo informe sistemático que comprenda los resultados de los estudios. Sólo trataremos de señalar qué publicaciones se planean y ofrecer algunos ejemplos de los tipos de análisis que pueden hacerse con los datos que ahora disponemos.

Anticipamos las siguientes clases de publicaciones:

1. Monografías de áreas, una para cada una de las seis áreas, basadas tanto en el cuestionario aplicado en 1964, como en los estudios antropológicos básicos que ahora se completan en la mayoría de las áreas. (Es demasiado pronto para afirmar si las encuestas que se realizarán en 1969 nos llevarán a una nueva serie de monografías de áreas, teniendo en cuenta los cambios que ocurran en el lapso 1964-69, o si esta etapa final de trabajo de campo nos permitirá más bien un análisis comparativo entre las seis áreas).

2. Estudios comparativos sobre la base de los datos obtenidos en las seis áreas.

3. Problemas especiales investigados en profundidad en una o más áreas. (Como la investigación cubre las seis áreas, este tipo se acerca al anterior).

4. Técnicas. Aunque el programa puede permitir adelantos tanto en las técnicas preferenciales sociológicas como antropológicas, las contribuciones más valiosas en este rubro implicarán aportes para la integración de los tipos de datos.

5. Teoría. Como es de suponer, las publicaciones en las tres primeras categorías tienen que mostrar una orientación teórica pero, de todos modos, en ellas tendrá mayor énfasis la presentación de los datos. En esta categoría visualizamos contribuciones en las que el énfasis esté en la elaboración de teoría y donde los datos se presentarán sólo como ilustración.

Pasemos a algunas interpretaciones preliminares de los datos ahora disponibles.

### **La categorización psicológica y la antropológica.**

Como es sabido, los peruanos son muy conscientes de los grupos étnicos entre los cuales son divididos tanto por ellos mismos como por los demás. Nos interrogamos cómo se categorizan ellos mismos. En el valle del Mantaro, por ejemplo, preguntamos a los informantes: "¿A cuál de estos grupos diría que pertenece?". Ofrecimos las siguientes posibilidades: "blancos, criollos, indios, cholos y mestizos". Consideremos primero cómo los peruanos y antropólogos definen los tres términos que con ma-

por frecuencia se han recogido en el valle del Mantaro: indios, cholos y mestizos. En primer lugar señalan que las diferencias entre estas categorías básicamente no son raciales sino sociales y culturales. Indio es el que habita una comunidad de indígenas, viste tradicionalmente, actúa según las costumbres indígenas, habla poco o nada de castellano y, generalmente, vive alejado de los más importantes canales de producción e intercambio del país, aunque participa en ferias locales. El indio se convierte en mestizo cuando deja su comunidad indígena para establecerse en la ciudad entre otros mestizos, donde abandona sus ropas tradicionales y adopta la moda europea, aprende a leer, escribir y hablar castellano y participa más íntimamente en la producción y economía del país. Los cholos constituyen gente en transición, indios que han dejado su comunidad tradicional y sus costumbres, pero que todavía no han llegado al estado de mestizos. Se encuentran entre dos mundos sociales y culturales. Salvo cuando se dice en broma entre amigos, el término cholo tiene un sentido muy negativo, de manera que la gente no lo utiliza para referirse a sí misma.

De acuerdo a estas definiciones, casi toda la gente que hemos estudiado en el valle del Mantaro es mestiza. En efecto, los antropólogos han dicho: "Estas son comunidades mestizas". Desde el punto de vista antropológico lo son. El castellano se habla tan universalmente que no tuvimos dificultad en aplicar los cuestionarios en ese idioma. En siete comunidades, sólo el 20% de los pobladores dijo que nunca fue al colegio y, por las respuestas obtenidas, 2/3 de la población puede leer y escribir, y esta cifra se aproxima a la de los que han asistido al colegio por dos o más años. Dos tercios de la población de estas comunidades visita las ciudades de Huancayo y Jauja por lo menos una vez a la semana y a veces más seguido. La gente de estas comunidades participa activamente en la feria dominical de Huancayo, que es la feria más importante del Perú.

¿Pero, cómo se identifican a sí mismos los pobladores de estas comunidades? De las siete comunidades encuestadas, sólo una está de acuerdo con el patrón de las categorías antropológicas: Ataura arroja un 91 % de mestizos; los de Mito y Sicaya se identifican hasta dos tercios (63% y 58%) como mestizos, mientras que las demás comunidades muestran cifras entre 10 y 43%. La categoría de "cholo" fluctúa entre 4 y 22%, con un promedio de 13%.

Dos puntos de interés se desprenden de estos resultados. En primer lugar, mientras que el porcentaje de los que se consideran cholos es pequeño, en apariencia ésta es una categoría en la que podría colocarse mucha gente. Sin embargo, el resultado más notable es el gran porcentaje de los que se identifican como indios.

El método del cuestionario nos permite separar a la población en tres clases: indios, cholos y mestizos. Podemos ver hasta qué punto estas

orientaciones psicológicas están relacionadas con status social o valores, creencias o actitudes. Estos análisis están en proceso.

## Comparaciones entre pueblos

Existe una literatura sociológica muy extensa dedicada al examen del contraste entre la vida en las ciudades y en los pequeños pueblos. Desde nuestro punto de vista, esta literatura esconde más de lo que revela. Es obvio que hay diferencias importantes entre ciudades y pueblos, pero quien concentra su análisis en tales comparaciones se compromete a una premisa inconsciente: dentro de una cultura dada, todos los pueblos pequeños son similares.

Nuestra premisa es totalmente diferente. Esperamos encontrar en el Perú una pluralidad de situaciones, aún en los pueblos pequeños. Esto no quiere decir que cada pueblo constituye un caso único. Tal suposición haría imposible cualquier progreso científico en este campo. Partiendo de la premisa de la pluralidad de situaciones, esperamos construir una tipología de pueblos rurales en el Perú, descubriendo la combinación de características que corresponde a cada tipo.

Para nosotros una tipología está todavía en el futuro. Sin embargo, ya es fácil demostrar la validez de la existencia de grandes diferencias entre pueblos que superficialmente parecen similares.

Tomemos como ejemplo Huayopampa y Pacaraos, que se cuentan entre las 27 comunidades indígenas de la parte alta del valle de Chancayo. Ambas tienen Junta Comunal y un personero, como lo requieren las leyes sobre comunidades de indígenas. Ambas se dedican a la agricultura y a la ganadería, y en cuanto a población no hay diferencia sustancial entre ellas. Sin embargo, hemos encontrado notables contrastes entre una y otra. Los cuadros 1 y 2 ilustran en forma cuantitativa la magnitud de las diferencias, según perciben los propios comuneros a sus comunidades:

### Cuadro N° 1

#### Percepción del progreso de su pueblo

¿Qué piensa del progreso de su pueblo? ¿Diría usted que está	(Porcentajes)	
	Huayopampa	Pacaraos
progresando rápidamente?	59	6
progresando lentamente?	39	84
no está progresando?	0	8
está retrocediendo?	0	0
sin respuesta	2	1

**Cuadro N° 2**  
**Percepción del poder de la Junta Comunal**

Para solucionar los problemas de esta comunidad, ¿cuánto poder tiene la Junta Comunal?	<b>Huayopampa</b>	<b>Pacaraos</b>
¿Diría usted que tiene todo el poder necesario?	90	23
el poder para hacer ciertas mejoras pero no otras?	4	40
muy poco poder para hacer cualquier mejora?	0	18
sin respuesta	6	18

Según estos cuadros, Huayopampa es una comunidad dinámica cuyo gobierno local tiene la capacidad de impulsar y dirigir este dinamismo, mientras que Pacaraos parece más estancada y no tiene un gobierno local capaz de acelerar el ritmo de su progreso. Correlacionada con estas percepciones, tenemos una serie de actitudes, percepciones y creencias sobre fatalismo, confianza en los demás, espíritu de colaboración, orientación futura, etc., que en su conjunto nos ofrece retratos consistentes y contrastantes de lo que son Huayopampa y Pacaraos, según el testimonio de sus propios comuneros.

Estas respuestas subjetivas son, por supuesto, producto de la experiencia social de los habitantes de cada comunidad. Nuestros estudios indican que las dos comunidades han tenido trayectorias históricas muy distintas. También hemos notado diferencias en sus estructuras sociales, económicas, religiosas y cívicas e incluso en sus actividades económicas.

Por ahora sólo queremos señalar las diferencias que pueden existir entre pueblos de la misma área, con el mismo tipo de gobierno local. El análisis de la interrelación de factores que ha dado lugar a visiones tan distintas de estos pueblos lo presentaremos en nuestra próxima publicación, que será una monografía del valle de Chancay. En dicha publicación, además de examinar los factores que han dado paso a diferencias y semejanzas entre dos comunidades, dos haciendas y dos pueblos, esperamos presentar estas entidades dentro del contexto del valle y al valle en el marco de la sociedad nacional.

**Cambio, proceso y conflicto**

Por tener en marcha un programa de investigación de cinco años, esperamos ser capaces de observar los cambios conforme tengan lugar y, con cuestionarios aplicados al comenzar y terminar la investigación, medir las respuestas de nuestros informantes a esos cambios.

¿Pero debemos esperar cinco años antes de estar en condiciones de realizar valiosas contribuciones al estudio de cambios? ¿Podemos medir el impacto de un proyecto de antropología aplicada en una comunidad dada mediante un simple reconocimiento? Supongamos que la comunidad en cuestión es una de un número de pueblos de la misma área con similitud en su cultura, estructura social y actividad económica. Supongamos que la intervención tenga lugar en uno de esos pueblos y no en los otros. Pocos años después aplicamos un mismo cuestionario, a todos esos pueblos y encontramos que el pueblo sujeto a un proyecto de antropología aplicada responde en forma completamente diferente al resto. En tal caso, razonablemente podemos atribuir las diferencias a la intervención que tuvo lugar en uno de ellos y no en los demás. Naturalmente, tendríamos más confianza en nuestras conclusiones si contáramos con los resultados de dos cuestionarios para todas las comunidades, aplicados antes y después de la intervención. Sin embargo, si un solo cuestionario aplicado después de la intervención muestra marcadas diferencias entre pueblos, que de otra manera podrían ser muy similares, podemos justificadamente suponer que la intervención da razón de la diferencia.

Tenemos la oportunidad de realizar tal análisis en nuestro estudio de siete pueblos del Valle Sagrado del departamento del Cuzco. Para poder estudiar las interrelaciones entre ellos, hemos escogido unidades sociales que son a la vez representativas del área y geográficamente vecinas entre ellas: un pueblo mestizo (Pisaq), una hacienda (Chawaytiri), y cinco comunidades de indígenas. Entre esas cinco se encuentra Cuyo Chico donde, siete años antes de nuestro cuestionario, el Dr. Oscar Núñez del Prado, en representación del Plan Nacional para la Integración de la Población Aborigen, inició un proyecto de antropología aplicada. Aunque el proyecto revela algunos efectos importantes más allá de los límites de Cuyo Chico, sus esfuerzos han estado concentrados en esa comunidad.

Antes de que examinemos las respuestas al cuestionario hagamos un breve recuento del proe-rama de antropología aplicada, enfocando la atención en aquellas actividades de las que se puede esperar hagan impacto en las respuestas de los habitantes.

Ha habido un programa de alfabetización para adultos y un programa de construcción y mejora escolar para la generación más joven. Esto ha significado que cierta gente de Cuyo Chico ha aprobado exámenes y ha obtenido libreta electoral.

También ha funcionado un programa de mejoramiento del hogar, que incluso comprendió la introducción de una manufactura, en pequeña escala, la de tejas para techos.

Igualmente se ha contado con un programa de reforestación y de desarrollo de un nuevo y más amplio sistema de riego, con el que se ha ampliado el área de tierras de cultivo.

Todo esto parece haber conducido a un cambio marcado en la distribución del poder y en la inclinación para usar dicho poder por parte de los indios de Cuyo Chico. Muchos de ellos acostumbraban trabajar en la hacienda vecina por una suma tan pequeña como S. | 0.50 diarios. Según el Dr. Núñez del Prado éstos no aceptaban el trabajo por el mismo dinero, que era ridículamente poco incluso para ellos, sino por falta de alternativa para obtener alguna suma, o de usar su tiempo en forma productiva. Ahora que las actividades productivas dentro de la comunidad se han expandido en forma notable, del mismo modo han cambiado las ideas de los indios respecto a lo que vale un día de trabajo y a lo que deben ganar en la hacienda o en otra parte.

Aunque en el Perú los trabajos forzados son ilegales desde hace muchos años, en Cuyo Chico como en otras partes de la sierra ha sido habitual que los indios accedieran a los requerimientos de los mestizos; se sentían sin poder y no se atrevían a rechazarlos. Sólo en los últimos años han comenzado a hacerla. Dicen que están prontos a trabajar, pero también dicen que se les debe pagar y esto cada vez lo logran con mayor frecuencia, pero aquellos para quienes antes trabajaban gratis encuentran difícil aceptar estos cambios.

Veamos cómo las respuestas de los informantes reflejan estos cambios.

Las cifras las presentaremos en forma detallada en la monografía sobre el Valle Sagrado. En la presente publicación, sólo ofrecemos algunos cuadros en detalle y, además, describimos en forma general el patrón encontrado en otros puntos.

En cuanto a educación y alfabetismo, la encuesta indica que los adultos de Cuyo Chico caben dentro del patrón indígena de esta área, aunque con menos años de colegio que los habitantes de Písaq, el pueblo mestizo. Sin embargo, un 24% de los informantes de Cuyo Chico afirma poder leer y escribir, e igual número dice tener libreta electoral, lo que tiende a confirmar este nivel de alfabetización, mucho más alto del logrado en las comunidades vecinas, lo que constituye un índice del éxito del programa de alfabetización.

El impacto del programa en la vida cívica de la comunidad lo observamos en las evaluaciones de la actuación de varias entidades del gobierno. "En general, ¿diría usted que las actividades de la Junta Comunal tienden a mejorar las condiciones de este pueblo, o piensa que las cosas andarían mejor sin ella?" La opinión pública en Cuyo Chico fue casi unánime: 88% dijo "mejora las condiciones" y es la cifra más alta

de estos siete pueblos. Frente a la misma pregunta respecto al Concejo Municipal (dominado por Písaq) la respuesta de Cuyo Chico fue rotundamente negativa.

En lo relativo a confianza en el Gobierno Nacional, Cuyo Chico se destaca sobre los demás. El 84% responde que las actividades del gobierno "mejoran las condiciones" y 14% dice que "mejoran a veces", Aparentemente el programa de antropología aplicada, auspiciado por el Gobierno, ha aumentado la confianza de los de Cuyo Chico en él. En los demás pueblos estos niveles de confianza están muy por debajo del de Cuyo Chico.

Cuyo Chico se destaca también por su fe en la posibilidad de obtener justicia en los tribunales del Perú. Investigamos este aspecto con la siguiente pregunta: Algunos dicen que en los tribunales del Perú las decisiones de los jueces se basan, sobre todo, en la ley y en los actos cometidos. Otros dicen que cuenta más la influencia y el dinero. ¿Cuál de estas opiniones se parece a la suya?".

En 19 de 20 pueblos donde aplicamos esta pregunta, "la influencia y el dinero" recibieron de 60 al 100% de las respuestas. La única excepción es Cuyo Chico donde la delantera la nevé "la ley y los actos". El resultado en Cuyo Chico casi alcanzó equilibrio y representa una sorprendente separación del patrón general.

Para representar este patrón en forma esquemática, en el cuadro 3 hemos sustraído el porcentaje que dijo "el dinero y la influencia" del

**Cuadro N° 3**  
**Confianza en los Tribunales del Perú (\*)**

<b>Valle del Mantaro</b>		<b>Costa Norte</b>	
Pucará	- 68	Moche	- 66
Mito	- 68	Virú	- 60
Sicaya	- 84		
Ataura	- 100	<b>Valle Sagrado</b>	
S. Agustín de Cajas	- 70		
Huayucachi	- 64	Písaq	- 30
La Punta	- 36	Chawaytiri	- 21
<b>Arequipa</b>		Sakaka	- 35
Uzúña	- 63	<b>Cuyo Chico</b>	+ 4
Pocsi	- 26	Maska	- 58
Yarabamba	- 44	Moche	- 33
Yura	- 30	Moche	- 20

(\*) Las cifras indican diferencias de porcentajes: los que votaron por "leyes y actos" menos los que votaron por "influencia y dinero".

porcentaje que estuvo por "la ley y los actos". Así un saldo negativo indica predominio de "la influencia y el dinero".

En cuanto a percepción de progreso en su pueblo y expectativas para el futuro, Cuyo Chico se mostró más optimista que las demás comunidades del área. También tomó la delantera al opinar por la eficacia del "trabajo duro" para mejorar las condiciones de la comunidad y de los comuneros mismos.

Al explorar las relaciones entre indígenas y mestizos, primero comenzamos con una pregunta sugerida por el Dr. Oscar Núñez del Prado "¿Cómo cree que los indígenas pueden contribuir al progreso de este pueblo?". La misma pregunta referida a los mestizos también se planteó a todos los informantes. La pregunta demostró que existe expectativa general hacia que los mestizos puedan contribuir en forma importante en la dirección de los asuntos públicos del pueblo, aconsejando lo que se debe hacer, elaborando planes y buscando la intervención de los organismos de fuera. Muy poco de este tipo de actividad se espera de los indígenas. Por otro lado, la expectativa es que los indios contribuyan con su trabajo físico; en este aspecto se espera muy poco de los mestizos. En cuanto a la contribución en tierras y dinero se considera como posibilidad para los mestizos, mucho menor para los indígenas.

En cinco de los seis pueblos indígenas hay marcado consenso en esta afirmación: "Algunos creen que los indios han nacido para servir y obedecer a los mestizos", opinión que bien podría representar la tradicional distribución del poder en el área. Cuyo Chico rechaza enfáticamente esta afirmación de la inferioridad inherente a los indígenas. También es interesante notar que el rechazo de Písaq en este aspecto es mucho más categórico. Aquí podemos estar encontrándonos con las creencias normativas de la gente educada del Perú de hoy. Aunque muchos en posiciones de poder todavía se comportan como si creyeran en la inherente inferioridad de los indígenas, aparentemente ya no es aceptable verbalizar esta creencia. De hecho, es interesante notar que son los indios mucho más que los mestizos quienes están dispuestos a aceptar tal afirmación de subordinación.

En la evaluación de la calidad de las relaciones entre indios y mestizos, nuevamente encontramos que Písaq y Cuyo Chico difieren marcadamente de otros pueblos indígenas. En una escala -buenas, regulares, malas- sólo en Písaq y Cuyo Chico las respuestas por "buenas" caen más abajo del 50% y sólo en Cuyo Chico encontramos que "malas" es la categoría elegida más veces.

Los cuadros 4 y 5 presentan estos resultados en forma algo condensada :

### Cuadro N° 4

#### Actitudes sobre la inferioridad del indio

Algunos creen que los indios han nacido para servir y obedecer a los mestizos.	Pisac	Hda. Chawaytiri	Cuyo Chico	Otras (*) comunidades indígenas
¿Esta usted?				
de acuerdo	27	72	35	64
en parte de acuerdo	6	5	10	13
en desacuerdo	66	20	55	22
sin respuesta	1	3		1

(\*) La columna presenta un promedio de los porcentajes para Maska, Sakak, Cuyo Grande y Qhotobamba, sin tomar en cuenta variaciones en número de informantes dentro de los pueblos.

### Cuadro N° 5

#### Evaluación de las relaciones indio-mestizo

¿Cree Ud. que en este valle las relaciones entre indios y mestizos son :	Pisac	Hacienda Chawaytiri	Cuyo Chico	Otras (*) comunidades indígena
buenas	38	87	35	75
regulares	53	5	26	20
malas	9	5	39	4
sin respuesta	--	3	--	--

(\*) vea las indicaciones del cuadro N° 4.

El estado de relaciones indio-mestizo se refleja también en las reacciones de los informantes ante el Programa de Antropología Aplicada. Los de Cuyo Chico afirmaron casi con unanimidad (98%) que el efecto del programa ha sido "muy favorable" con porcentajes entre 50 y 87 y con apenas una sola respuesta al lado de x desfavorable. En cuanto al cambio en la distribución de poder, los de Pisac respondieron en una manera totalmente diferente. Sólo el 7% estuvo por "muy favorable" y fueron mayoría los que tuvieron un juicio desfavorable.

Por último, los resultados muestran tendencias importantes en lo relativo al patrón de conflicto social en el área. Hemos encontrado expectativas contrastantes respecto a los modos cómo los indígenas y los

mestizos pueden contribuir a la comunidad. Y también las evaluaciones más negativas en las relaciones entre indios y mestizos en las mismas comunidades, Písaq y Cuyo Chico, que son las que más directamente han estado experimentando un cambio en el poder.

Suponemos que aquí estamos ofreciendo una medida de un fenómeno que puede esperarse sea universal en las relaciones entre dos grupos que pasan por un período de transición o de cambio de dirección en el poder. Si el mismo tipo de pregunta relativa a la: calidad de las relaciones entre blancos y negros se hubiera planteado en el sur norteamericano hace una década y hoy se planteará otra vez, podríamos esperar que tanto los negros como los blancos de esta área ofrecieran ahora respuestas mucho más negativas en cuanto a las relaciones entre blancos y negros de las que habrían dado diez años atrás. En otras palabras, de un movimiento que amenaza las relaciones superior-subordinado de dos grupos de una sociedad puede universalmente esperarse que afecte a la gente de ambos lados, porque las relaciones entre ellos "demuestran una percepción" aun cuando el grupo subordinado consiga mejoras. Si este reforzamiento del conflicto y de las actitudes conflictivas constituyen un acompañamiento inevitable que los cambios básicos de poder ocasionan en todo movimiento de reforma, entonces los planificadores y organizadores de tales movimientos deben aprender a tomar en cuenta esta exacerbación percibida en las relaciones y contar con ellas dentro de sus planes.

Aunque constituye un paso importante poder demostrar que el proyecto de antropología aplicada ha tenido estos efectos mensurables respecto a las creencias y actitudes de Cuyo Chico —y Písaq—, no hemos demostrado cómo han tenido lugar esos cambios. Cuando hablamos de mejoramiento del hogar, reforestación, irrigación, construcción de escuelas, aumento de la alfabetización e incremento de inscritos en el registro electoral, nos estamos refiriendo a algunos de los resultados concretos de la intervención. Hasta ahora nada hemos dicho del proceso social, causado tanto por los resultados concretos como por los cambios en las creencias y actitudes.

El cuestionario no ofrece evidencias del proceso. Para este propósito necesitamos de los métodos antropológicos. Desde que comenzó el proyecto de antropología aplicada el Dr. Núñez del Prado ha tomado notas detalladas sobre el proceso de desarrollo de dicho proyecto. Ahora se encuentra escribiendo un informe histórico-antropológico para la monografía del Cuzco que esperamos publicar en 1967. Mientras exploramos este proceso de desarrollo, también estamos realizando una investigación del funcionamiento actual de estas siete comunidades y de los efectos del proyecto en cada una de ellas.

## CONCLUSIONES

En este informe preliminar de nuestro programa de investigación y educación hemos presentado información e ideas respecto a los siguientes tópicos: I

1. La integración de los métodos de investigación de la antropología social, sociología y psicología social. Nuestro trabajo debe tener implicaciones en el desarrollo de las ciencias de la conducta, tanto en el Perú como en otros países.
2. Una estrategia de la administración de la investigación, lo que supone:
  - a. un nuevo modo de colaboración intelectual internacional.
  - b. un nuevo modo de colaboración entre un instituto de investigación y las universidades peruanas.
  - c. un programa para usar las actividades de la investigación como medio para reforzar a las universidades participantes, tanto en la enseñanza como en la investigación.

También hemos presentado algunos resultados preliminares de la investigación. Nos hemos concentrado en forma especial en los datos del cuestionario, teniendo en cuenta dos razones. En primer lugar, la encuesta constituye en el Perú un aspecto novedoso para la investigación de un pueblo. En segundo lugar, los resultados de una encuesta pueden resumirse más brevemente de lo que es posible con los informes de estudios de antropología social. Por consiguiente, simplemente hemos querido señalar algunos de los modos como esperamos ensamblar los datos recogidos por los dos sistemas.

Estamos todavía en los comienzos de un programa de investigación y educación muy ambicioso. Corremos cierto riesgo al publicar ahora, porque sucesos posteriores pueden mostrar que no fuimos capaces de lograr todos los objetivos propuestos. Hubiera sido más prudente esperar más tiempo hasta que pudiéramos ofrecer mayores pruebas de los resultados alcanzados. Sin embargo, no estamos tratando de probar nada con nuestra primera publicación sobre el programa de estudio de cambios en pueblos peruanos sino indicar algo de su alcance. Creemos que tenemos algunas ideas importantes respecto a los métodos y objetivos de la investigación y a la administración de la investigación y de la educación. Si así fuera, entonces no estaríamos rindiendo servicio a nuestros colegas de investigación social y de educación universitaria si esperáramos hasta conseguir mayores evidencias. Por eso, lanzamos estas ideas en la corriente del discurso académico, con la esperanza de que pueda estimular una vívida discusión y un examen crítico entre los colegas.

## PERSONAL DEL PROYECTO

	<i>Instituto de Estudios Peruanos</i>	<i>Universidad de Cornell</i>
<i>Directores</i>	José Matos Mar	William F. Whyte Lawrence K. Williams
<i>Co-Directores de Análisis y Trabajo de Campo</i>	Julio Cotler	Oscar Alers
<i>Asistentes de Investigación</i>	Hernán Castillo Fernando Fuenzalida José Portugal Humberto Rodríguez	Giorgio Alberti George Westacott
<i>Técnicos en Procesa<u>q</u> miento de Datos</i>	Luis Sabogal	Phyllis Hurlburt

### *Directores de Areas*

Oscar Núñez del Prado: Cuzco  
Antonio Rodríguez Suy Suy: Trujillo

### *Colaboradores en Estudios de Areas*

Ricardo Cáceres: Arequipa  
Gabriel Escobar: Huancayo, Ayacucho  
Juan Elías Flores: Huancayo  
Oscar González : Huancayo  
Eileen Maynard (Proyecto Perú-Cornell) : Chancay  
Mario Vásquez (Proyecto Perú-Cornell) : Trujillo

El Proyecto está financiado actualmente con contribuciones de las siguientes instituciones:

**Estados Unidos**

Cornell University  
Latin American Program  
New York State School of  
Industrial and Labor  
Relations

National Science Foundation  
National Institute of Mental  
Health

Wenner-Gren Foundation for  
Anthropological Research

**Perú**

Instituto de Estudios Peruanos

Universidad Nacional Mayor de  
San Marcos  
Facultad de Letras  
Departamento de Antropología

Impreso en  
INDUSTRIAL*gráfica* S. A.  
Chavín 45, (Breña)  
Lima - Perú